



CRÓNICA MOZÁRABE



Boletín Informativo de la Ilustre Comunidad Mozárabe de Toledo: Parroquias Mozárabes de Santas Justa y Rufina y de Santa Eulalia y San Marcos; Capilla Mozárabe del Corpus Christi de la S.I.C.P.; Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes de San Eugenio y la Ilustre Hermandad de Caballeros y Damas Mozárabes de Nuestra Señora de la Esperanza, de San Lucas, de la Imperial Ciudad de Toledo.

Consejo de Redacción:

Director: M.I. Sr. D. Balbino Gómez-Chacón y Díaz-Alejo.
M.I. Sr. D. Enrique Carrillo
M.I. Sr. D. Benito López
D. Francisco de Sales Córdoba
D. José Miranda
D. Mario Arellano

Distribución: Menores, 12. Ap. Correos 165.- TOLEDO. Abril, 1983. Número 9



LITURGIA MOZÁRABE Y CONNOTACIONES TEMPORALES

El contacto diario con la liturgia mozárabe va dando a los capellanes, que la celebran, un sentido que les permite captar lo que llamaríamos el alma, el ritmo y el climax que atraviesa los numerosos textos de sus libros de culto. En el conjunto de oraciones que componen una misa determinada esta tensión interna va creciendo en la medida en que la celebración tiende a sus centros vitales.

Uno de los hilos conductores de esta tensión misteriosa es la categoría del tiempo, bien en una fiesta determinada, bien en relación con otras del año litúrgico.

En la misa del domingo anterior a la Manifestación o Epifanía, que cabalga sobre el final del año que termina y el que comienza, encontramos varias alusiones a la categoría del tiempo. En la *Illatio*, en una frase bien trabada y expresiva, vincula la celebración que “hoy” se está celebrando con el año que acaba de pasar y el año que está comenzando. Dice: “Porque HOY consagramos con los dones ofrendados el *final* del año concluido y el *comienzo* del siguiente a aquel Dios vivo”. Por supuesto la intensidad recae sobre el año nuevo: “nos conceda que tengamos el presente año apacible...; llena la tierra de frutos, etc.”

El tiempo es un elemento esencial en la salvación humana, puesto en manos de Cristo por el Padre. “Cristo”, dice la oración *post nomina*, “que eres el alfa y la omega, principio y fin”. A su disposición están los tiempos que los ordena decretando la sucesión de la rotación de los años. Más aún, dice la *Illatio* “fundó los tiempos”, los creó. No es casual la presencia de esta categoría temporal en la liturgia mozárabe, que en su interés por acercar el misterio a los fieles, entre otros medios muy variados, trata de desentrañar el sentido del tiempo.